

GALICIA.-Rural.- Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides



Estación meteorológica del proyecto Viticast - MONET VITICULTURA

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

SANTIAGO DE COMPOSTELA, 22 May. (EUROPA PRESS) -

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando "hay un riesgo real y objetivo" medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un "número de esporas en el ambiente" que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.

Así, los técnicos de campo toman nota de "todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades".

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos "solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección".

PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. "Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo", remarca .

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó "retrasos en el proyecto". Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia.

ATAJAR EL MILDIU

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro --que participa en el proyecto--, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso "excepcional".

Y es que el mildiu tiene una "incidencia muy elevada" en Rías Baixas, pero "muy baja" en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento "muchísimo más alto" de fitosanitarios para atajar esta problemática, de manera que "hay más margen para reducir ese número de aplicaciones".

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, "ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas".

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.

ABC

Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

AGENCIAS

22/05/2021

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

SANTIAGO DE COMPOSTELA, 22 (EUROPA PRESS)

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando "hay un riesgo real y objetivo" medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un "número de esporas en el ambiente" que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.

Así, los técnicos de campo toman nota de "todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades".

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos "solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección". PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. "Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo", remarca .

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó "retrasos en el proyecto". Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia. ATAJAR EL MILDIU

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro --que participa en el proyecto--, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de

mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso "excepcional".

Y es que el mildiu tiene una "incidencia muy elevada" en Rías Baixas, pero "muy baja" en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento "muchísimo más alto" de fitosanitarios para atajar esta problemática, de manera que "hay más margen para reducir ese número de aplicaciones".

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, "ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas".

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.

Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando “hay un riesgo real y objetivo” medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un “número de esporas en el ambiente” que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.

Así, los técnicos de campo toman nota de “todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades”.

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos “solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección”.

PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. “Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo”, remarca .

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó “retrasos en el proyecto”. Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia.

ATAJAR EL MILDIU

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro --que participa en el proyecto--, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso “excepcional”.

Y es que el mildiu tiene una “incidencia muy elevada” en Rías Baixas, pero “muy baja” en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento “muchísimo más alto” de fitosanitarios para atajar

esta problemática, de manera que “hay más margen para reducir ese número de aplicaciones”.

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, “ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas”.

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.

Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

EUROPA PRESS

SÁBADO, 22 DE MAYO DE 2021,



Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando "hay un riesgo real y objetivo" medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un "número de esporas en el ambiente" que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.

Así, los técnicos de campo toman nota de "todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades".

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos "solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección".

PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. "Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo", remarca.

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó "retrasos en el proyecto". Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia.

ATAJAR EL MILDIU

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro --que participa en el proyecto--, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso "excepcional".

Y es que el mildiu tiene una "incidencia muy elevada" en Rías Baixas, pero "muy baja" en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento "muchísimo más alto" de fitosanitarios para atajar esta problemática, de manera que "hay más margen para reducir ese número de aplicaciones".

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, "ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas".

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.

Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

22.05.2021

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.



Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

20M EP

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando "hay un riesgo real y objetivo" medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un "número de esporas en el ambiente" que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.



Así, los técnicos de campo toman nota de "todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades".

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos "solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección".

PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. "Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo", remarca .

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó "retrasos en el proyecto". Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia.



ATAJAR EL MILDIU

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro -que participa en el proyecto-, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso "excepcional".

Y es que el mildiu tiene una "incidencia muy elevada" en Rías Baixas, pero "muy baja" en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento "muchísimo más alto" de fitosanitarios para atajar esta problemática, de manera que "hay más margen para reducir ese número de aplicaciones".

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, "ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas".

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.

Un proyecto liderado por una empresa gallega reduce un 40% el uso de fitosanitarios en el cuidado de las vides

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

AGENCIAS

22/05/2021

Viticast busca prevenir ataques fúngicos en viñas con la recogida de datos de ocho parcelas de diferentes denominaciones

SANTIAGO DE COMPOSTELA, 22 (EUROPA PRESS)

Viticast, un proyecto de investigación supraautonómico que lidera la empresa gallega Monet Agricultura, ha conseguido reducir un 40% el uso de productos fitosanitarios en el tratamiento de las viñas para prevenir los ataques fúngicos.

En una entrevista con Europa Press, la portavoz del proyecto y socia de Monet Viticultura, Débora Franco, valora los resultados alcanzados hasta el momento con esta iniciativa. Así, se ha conseguido reducir el uso de fitosanitarios para aplicarlos solo cuando "hay un riesgo real y objetivo" medido por condiciones meteorológicas, fenológicas y un "número de esporas en el ambiente" que pueden provocar enfermedades fúngicas en las vides.

Esta iniciativa se experimenta en ocho parcelas de las denominaciones de origen Rías Baixas, O Ribeiro, Valdeorras y Ribera del Duero. En cada sitio se instala una estación meteorológica y un captador de esporas para medir la presencia en el ambiente de los hongos que producen las

enfermedades, con lo que se consigue una recogida de datos científicos y técnicos.

Así, los técnicos de campo toman nota de "todo lo que ocurre en el viñedo en cuanto a fenología y observan si hay síntomas de enfermedades".

De tal forma, se envía un correo electrónico diario a los participantes con la información del estado del viñedo, además de que los socios pueden conectarse a una plataforma para introducir información o cualquier síntoma de enfermedades que detecten en las vides.

Todo ello provoca que se apliquen los tratamientos "solo cuando existe un riesgo real y objetivo de que se produzca una infección".

PARTICIPANTES

Viticast es un proyecto supraautonómico en el que participan las bodegas Viña Costeira, Matarromera y Hacienda Monasterio, así como la Estación Fitopatológica de Areeiro, Universidade de Vigo y la Fundación Empresa Universidade (Feuga). La iniciativa la lidera Monet Viticultura y se sufraga con fondos europeos.

Además, se han desarrollado ensayos para predecir la evolución fenológica del viñedo para distintas variedades de uva atendiendo a las variables meteorológicas. Igualmente, se diseñaron modelos diferentes para la optimización de la producción de las variedades godello, treixadura, albariño y tempranillo.

Débora Franco valora los resultados de este proyecto, que concluye en su segunda anualidad el próximo de 15 de julio, si bien los participantes se han comprometido a analizar los datos de la vendimia. "Ver que los que están satisfechos son los técnicos de las bodegas para nosotros es un orgullo", remarca .

Todo ello después de las dificultades provocadas por la covid, lo que provocó "retrasos en el proyecto". Pone de ejemplo unos equipos que tenían que llegar de Italia cuando estalló la pandemia. **ATAJAR EL MILDIU**

Asimismo, la socia de Monet Viticultura explica cómo las preocupaciones para los viticultores varían en función de las denominaciones de origen.

Precisamente, la Estación Fitopatológica Areeiro --que participa en el proyecto--, centro dependiente de la Diputación de Pontevedra, informaba a comienzos de abril de que se habían encontrado una primera mancha de mildiu en viñas de una zona de O Salnés, aunque se identificaba como un caso "excepcional".

Y es que el mildiu tiene una "incidencia muy elevada" en Rías Baixas, pero "muy baja" en Ribera del Duero. Esto produce que en Rías Baixas se necesite un tratamiento "muchísimo más alto" de fitosanitarios para atajar esta problemática, de manera que "hay más margen para reducir ese número de aplicaciones".

Sin embargo, en Ribera del Duero preocupa la enfermedad del oídio, un hongo que ataca a la vid. Por eso, "ese es el objetivo de Viticast: ayudar a decidir en ese momento que hay dudas".

De cara a futuro, Débora Franco indica que esta experiencia servirá para avanzar en la innovación del trabajo de Monet Viticultura, que se encarga del control del estado del viñedo a través de Internet.